

Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson

Wilson G. Siguenza , *Román M. Buñay* , *Marco P. Guamán*

Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Av. 12 de Abril s/n, Cuenca, Ecuador.

Autor para correspondencia: wilson.siguenza@ucuenca.edu.ec

Fecha de recepción: 17 de julio 2017; aceptación: 20 de septiembre 2017

RESUMEN

La familia es la institución que cumple uno de los roles más importantes del desarrollo psicosocial de sus integrantes, en ella se transmiten valores éticos y culturales. Esta investigación planteo determinar el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en estudiantes de educación básica de una institución educativa de la ciudad de Cuenca, a través de la percepción de sus padres en los componentes de cohesión y adaptabilidad, desde una visión perceptual real e ideal. Se utilizó una metodología cuantitativa en un estudio descriptivo de corte transversal. Ciento cincuenta y tres padres, representantes académicos de estudiantes del primero al séptimo año de educación básica, participaron en este estudio, quienes fueron evaluados a través de la Escala Familiar (FACES III). Los resultados mostraron en Adaptabilidad un promedio del 29.4, según la percepción de los evaluados, con significancia familiar Caótica. En cohesión los padres se perciben en promedio de 39.5 como familias Unidas. Finalmente, el tipo de familia predominante desde una percepción real de los evaluados es la "Caótica-Unida" en un 26.1%, en cuanto al ámbito ideal predomina la "Caótica-Enredada" con el 31.4%.

Palabras clave: Cohesión, Adaptabilidad, Funcionamiento Familiar, FACES III, Familia real, Familia ideal.

ABSTRACT

The family is the institution that fulfills one of the most important roles of the psychosocial development of its members, in which they transmit ethical and cultural values. This research aimed to determine the family functioning according to the Olson Circumplex Model in basic education students of an educational institution of the city of Cuenca, through the perception of their parents in the components of cohesion and adaptability from a real and ideal perceptual vision. A quantitative methodology was used in a cross-sectional descriptive study. One hundred and fifty-three parents, academic representatives of students from the first to the seventh year of basic education participated in this study, who were evaluated through the Family Scale (FACES III). The results showed in Adaptability an average of 29.4 according to the perception of the evaluated, with family significance Chaotic. In cohesion parents are perceived on average 39.5 as United families. Finally, the predominant type of family from a real perception of those evaluated in the "Chaotic-United" in 26.1%, in the ideal scope predominates "Chaotic-entangled" with 31.4%.

Keywords: Cohesion, Adaptability, Family functioning, FACES III, Royal family, Ideal family.

1. INTRODUCCIÓN

La familia es considerada como una de las principales fuentes de apoyo social y psicológico que posee el sujeto durante toda su vida, ejerce una función protectora ante las diversas tensiones de la cotidianidad. El apoyo que se brinden entre sus integrantes se convierte en uno de los principales recursos de prevención de daños físicos y psicológicos de sus miembros, cristalizándose como la orientadora a lo largo del ciclo vital de sus integrantes. David Olson (1976), como se citó en Polaino-

Lorente & Martínez (2003) en su libro: “Evaluación Psicológica y Psicopatológica de la familia”, concibe a la familia como un grupo dinámico y funcional mediante tres dimensiones, que se presentan conceptualizadas por Schmidt, Barreyro, & Maglio (2010): 1) la cohesión, referida al grado de unión emocional percibido por los integrantes de la familia; 2) la adaptabilidad, representada por la magnitud de cambio en roles, reglas y liderazgo que experimenta una familia; y 3) la comunicación, destinada a facilitar el tránsito dentro de las otras dos dimensiones.

La familia constituye el espacio de desarrollo social, físico y psicológico, de todos quienes la componen. Si se generan eventos de inestabilidad en el sistema familiar, se torna habitual que entre sus miembros consideren que los otros no cumplen con sus roles y/u obligaciones, generando en la mayoría de las situaciones conflictos familiares expresados en triangulaciones, coaliciones y deficiente comunicación familiar (Sigüenza, 2015).

Por ello la comunicación figura como un recurso importante en la familia, facilita a sus integrantes informar sobre lo instrumental y lo afectivo, manteniendo coherencia entre los mensajes verbales y no verbales (Hernández, 2001). Watzlawick, Bavelas, & Jackson (1997) sostienen la presencia de dos niveles de comunicación: uno de contenido referente a lo que se transmite, y otro de metacomunicación, vinculado a la relación entre los comunicantes, evidenciado la organización jerárquica entre éstos.

La familia, desde la teorización de Russell, Sprenkle, & Olson (1989) se clasifica en cuatro tipos posibles para adaptabilidad y cohesión. En adaptabilidad las familias son: a) *Caótica*: caracterizada por roles no definidos, ausencia de liderazgo, y disciplina muy cambiante o ausente. b) *Flexible*: sus roles son compartidos, de una disciplina democrática, liderazgo flexible, que considera la opinión de sus integrantes. c) *Estructurada*: sus integrantes en ocasiones comparten los roles y el liderazgo, evidencian cierto grado de disciplina democrática. d) *Rígida*: presenta roles fijos, liderazgo autoritario, disciplina rígida, sin opción de cambios. En términos de cohesión las familias son: a) *Desligada*: con límites rígidos, tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus miembros, cada individuo constituye en un subsistema. b) *Separada*: cada individuo constituye un subsistema, sus límites externos e internos son semi-abiertos, sin embargo, sus límites generacionales son claros cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares. c) *Unida*: Poseen límites externos semi-abiertos e intergeneracionales claros, existe espacio entre sus integrantes para su propio desarrollo. d) *Enredada*: Posee límites difusos, se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar.

Estudios enfocados a identificar el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson son varios, como el elaborado en Perú por Camacho, León, & Silva (2009), sobre el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes, estos señalaron que el 54.71% exhibieron un funcionamiento familiar de rango medio, es decir una familia con tendencia a la disfuncionalidad no saludable. En el área de la cohesión el 50.22% es de rango bajo considerada una familia desligada, caracterizada por una separación emocional extrema. Finalmente, en adaptabilidad, el 55.61%, de rango alto, consideradas como familias caóticas, con frecuentes cambios de reglas y de un liderazgo limitado e ineficaz.

Existen varias investigaciones orientadas a identificar el funcionamiento familiar y su vinculación con distintas variables, tales como: “*El funcionamiento de una familia con un adolescente con trastorno afectivo bipolar*” realizado por Restrepo & Acevedo (2009) en Colombia, en la que se empleó una herramienta para evaluar las siguientes cuatro categorías: límites interpersonales, comunicación, ciclo vital individual y familiar y creencias familiares. Los resultados demostraron la existencia de alteraciones en las cuatro áreas indagadas, destacando límites rígidos y cohesión baja entre los miembros, además altos niveles de conflicto al interior de los subsistemas. “*El funcionamiento familiar de adolescentes con leucemia*” en México, planteado por Delgadillo-Hernández & López-Coutiño, (2012), quienes utilizaron una técnica de tipo interrogativo mediante entrevistas semiestructuradas, a través de los ejes: a) composición familiar, b) antecedentes familiares, c) información acerca del diagnóstico, y d) funcionamiento familiar, obtuvieron como principales resultados las alteraciones en el funcionamiento familiar, manifestado en la jerarquía, roles y límites difusos al inicio del diagnóstico, así como un desequilibrio del sistema que oscila entre uno y dos meses, aproximadamente. Además, identificaron que en el inicio de la enfermedad las familias presentaban alteraciones en su funcionamiento. Las investigaciones orientadas a identificar el funcionamiento familiar desde un panorama médico son escasas, y muy pocas desde una perspectiva sistémica, menos aún desde la

percepción de los padres de hijos de educación básica, componente que al decir de Minuchin (1982) es de trascendencia, pues los niños reflejan los conflictos que afectan a la familia.

En nuestro contexto, en la ciudad de Cuenca, Ecuador, son escasas las investigaciones sobre el funcionamiento familiar desde la percepción del padre en estudiantes de educación básica. Algunas de estas investigaciones se enfocan en la identificación del funcionamiento familiar según la percepción de estudiantes universitarios, por ejemplo, la investigación realizada por Astudillo (2005) sobre los “*Tipos de familia de los estudiantes universitarios: investigación en los quintos ciclos de la Universidad del Azuay*” en el que exhibió un 14.8% de las familias de los estudiantes son Caóticas-Unidas.

Esta investigación pretende aportar a los lectores datos actualizados sobre el funcionamiento familiar según la percepción de los padres de niños de educación básica, en las áreas de cohesión y adaptabilidad, de una institución educativa de la ciudad de Cuenca, pues existen ocasiones en que la familia atraviesa por distintas problemáticas sociales, cuando no efectúa adecuadamente su función dentro del contexto en la que se desarrolla. Se empleó una metodología cuantitativa, que al decir de Sandoval (1996), posibilita generar formulaciones comprensivas en algunos casos y explicativas en otros. Se trata de un estudio descriptivo de corte transversal.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

El universo de este estudio estuvo conformado por todos los padres de niños de educación general básica de una institución educativa de la ciudad de Cuenca de la provincia del Azuay. Se seleccionó una muestra estratificada de 153 padres de familia, a quienes se aplicó la escala de investigación FACES III.

La muestra seleccionada cumplió con los siguientes criterios de inclusión: madres, padres de estudiantes de educación básica, que deseaban formar parte de este estudio, y que presentaron el asentimiento informado. Los de exclusión: padres, madres, de estudiantes de educación básica, que no deseaban participar en este estudio y/o carecían del asentimiento informado.

La investigación empleó un método descriptivo de corte transversal, para determinar el funcionamiento familiar de estudiantes de educación básica, a través de la percepción de sus padres en las áreas de cohesión y adaptabilidad familiar.

Para efectos de analizar las variables de cohesión y adaptabilidad familiar se trabajó con el cuestionario denominado “*Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III)*” realizado por el Russell *et al.*(1989). El referido cuestionario evalúa la percepción del funcionamiento familiar en dos áreas: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar, no obstante, de forma implícita valora la variable comunicación, que, a decir de sus autores, entre más adaptada y cohesionada sea una familia, posiblemente sus procesos comunicacionales serán mejores, y, por el contrario, entre menos adaptada y cohesionada sea una familia, se puede presumir de estados comunicacionales escasos (Sigüenza, 2015).

Esta escala se estructura de 20 preguntas que determinan el funcionamiento familiar real del sujeto evaluado mediante con la consigna: “*coloque una X en el casillero que mejor describa cómo es su familia ahora*”. En esta investigación se aplicó por segunda vez las mismas 20 preguntas a los evaluados, con la finalidad de evaluar el funcionamiento familiar en un aspecto idealizado, solicitando a los participantes que: “*coloquen una X en el casillero que mejor describa cómo quisieran que fuese su familia*”. El instrumento posee 10 preguntas para cada una de las áreas de cohesión y adaptabilidad. Para evaluar la cohesión se consideran las siguientes preguntas: vinculación personal (11-19), apoyo (1-17), límites familiares (5-7), tiempo y amigos (9-3), e intereses y recreación (13-15). Se utilizan las siguientes interrogantes para valorar la adaptabilidad: liderazgo (6-18), control (12-2), disciplina (4-10), y cuatro ítems vinculados a la combinación de roles y reglas (8-14-16-20).

En cuanto al procedimiento empleado, en primera instancia se coordinó con las autoridades de la institución educativa para obtener los permisos respectivos y aplicar la herramienta, luego se realizaron oficios de invitación a los padres de familia de los estudiantes de educación básica, para ejecutar la aplicación de instrumento previo explicación de los objetivos y los parámetros de respuesta del FACES III. En el instante de la aplicación los investigadores receptaron los consentimientos informados, posteriormente se leyó la consigna de aplicación del FACES III y, luego, juntamente con los evaluados,

se leyeron cada una de las preguntas con la finalidad de que tuvieran la mayor comprensión de estas, además esta actividad facilitó solventar las interrogantes que surgieron en los participantes, finalmente se siguió el mismo procedimiento con la consigna de la familia ideal.

3. RESULTADOS

3.1. Adaptabilidad familiar

Las familias que formaron parte del estudio presentaron una puntuación en adaptabilidad con una tendencia creciente, al analizar los valores reales, en contraste con los valores ideales que se modificaron desde 29.4 a 32.2, en la escala absoluta sobre 50 puntos. Estas familias pueden ser consideradas como una tipología familiar real e ideal de tipo *Caótico*, siendo familias de liderazgo escaso, con un control paternal inadecuado, falta de cumplimiento de sus roles y carencia de reglas.

En cuanto a la percepción idealizada de familia, los evaluados se mostraron como más *Caóticas*, siendo su índice de satisfacción familiar alto, posiblemente familias homeostáticamente adaptadas a su régimen de vida.

Según los planteamientos de Olson, en su modelo circunplejo, las familias extremas son consideradas como disfuncionales, en relación con las que se ubican en el centro de su modelo, consideradas como funcionales, vislumbrando la existencia de familias más disfuncionales que funcionales de acuerdo con la adaptabilidad.

Al analizar los datos con la prueba *t*-student para muestras apareadas, se evidencia una diferencia significativa $p < .001$ entre la autoevaluación familiar real y la ideal. Resultado que se observa en la Figura 1.

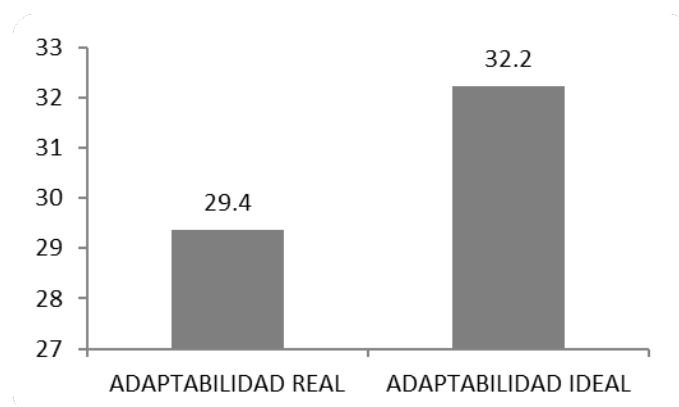


Figura 1. Promedios de adaptabilidad real e ideal.

3.2. Cohesión familiar

La puntuación en cohesión tiende a aumentar, comparando los valores reales con los ideales desde 39.5 a 42.9 en la escala absoluta sobre 50 puntos. Siendo en primera instancia una familia *Unida*, donde existe separación personal, pero con cercanía emocional, existiendo actividades compartidas e individuales. Luego, a nivel ideal, la familia presenta una tipología *Enredada*, dando a entender que su nivel de satisfacción familiar es bajo, pues parecen ser familias que demandan mayor cercanía y control por parte de sus integrantes, dejando de lado su individualidad. Cambios de tipología familiar que denotan insatisfacción con su familia.

Al analizar los datos con la prueba *t*-student se evidenció una diferencia significativa $p < .001$, entre la autoevaluación familiar real y la ideal, resultado que se observa en la Figura 2.

Al decir de Russell *et al.* (1989) de existir variaciones en las respuestas de la familia real a la ideal, la familia estaría fortaleciendo sus conductas extremas en una o en ambas áreas (cohesión-adaptabilidad), pues la familia solo funcionaría cuando sus integrantes están satisfechos con esas expectativas; por ello es responsabilidad de todos, pero sustancialmente de los profesionales en salud

mental (psicólogos), intentar reducir los problemas modificando patrones mentales inadecuados por otros más pertinentes.

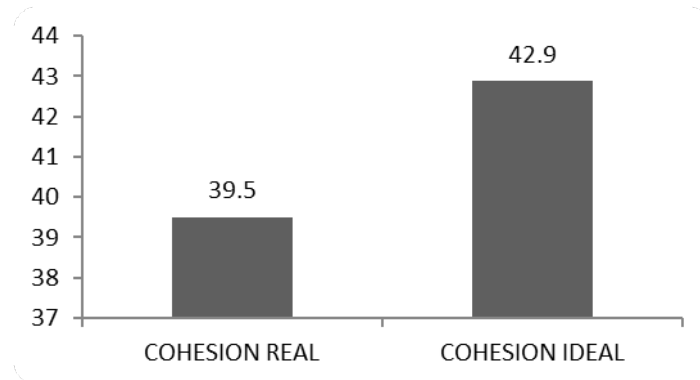


Figura 2. Tipología familiar y porcentajes, según la cohesión.

3.3. Tipo de familia

El 26.1% de los evaluados se percibieron como *Caóticas-Unidas*, (Tabla 1) caracterizándose por la dificultad de resolver sus problemas, tanto en los subsistemas conyugal y filial, presentaron una falta de espacios individuales, donde la resolución de sus conflictos se la realizó a través de un miembro de la familia. Sin embargo, mantienen una retroalimentación positiva, negocian el ingreso de información del exterior de la familia, con una vinculación emocional adecuada, en la que hay reglas que se negocian entre los diferentes subsistemas, instaurando roles que pueden flexibilizarse de acuerdo con cada situación.

Tabla 1. Tipos reales de familias.

Tipo de familia	Frecuencia (N)	Frecuencia relativa (%)
Caótica desligada	10	6.54
Caótica enredada	15	9.80
Caótica separada	15	9.80
Caótica unida	40	26.14
Estructurada desligada	7	4.58
Estructurada enredada	1	0.65
Estructurada separada	14	9.15
Estructurada unida	6	3.92
Flexible desligada	5	3.27
Flexible enredada	6	3.92
Flexible separada	13	8.50
Flexible unida	15	9.80
Rígida desligada	3	1.96
Rígida enredada	0	0.00
Rígida separada	2	1.31
Rígida unida	1	0.65
Total	153	100

En cuanto a la tipología familiar ideal el 31.4% (Tabla 2) de los participantes se percibieron como *Caóticas-Enredadas*, caracterizadas por tomar decisiones compartidas, interviniendo los subsistemas conyugal y filial, dándose una retroalimentación positiva que posibilita el ingreso de información del exterior de la familia, además se caracteriza por la ausencia de normas y de roles difusos, con dificultad para resolver problemas, reflejado en la falta de espacios individuales y coaliciones.

En la Figura 3 resalta la migración gráfica de los resultados perceptuales de los participantes, según su familia real e ideal, transitando de una tipología *Caótica-Unida* a una tipología idealizada *Caótica-Enredada*, consideradas como familias disfuncionales. En la Figura 3 se puede evidenciar que las familias funcionales, a nivel ideal, se mantienen en su percepción ideal.

Tabla 2. Tipos ideales de familias.

Tipo de familia	Frecuencia (N)	Frecuencia relativa (%)
Caótica desligada	2	1.31
Caótica enredada	48	31.37
Caótica separada	17	11.11
Caótica unida	30	19.61
Estructurada desligada	1	0.65
Estructurada enredada	2	1.31
Estructurada separada	10	6.54
Estructurada unida	4	2.61
Flexible desligada	4	2.61
Flexible enredada	6	3.92
Flexible separada	9	5.88
Flexible unida	15	9.80
Rígida desligada	2	1.31
Rígida enredada	0	0.00
Rígida separada	3	1.96
Rígida unida	0	0.00
Total	153	100

4. DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación muestran que los padres de familia evaluados presentan una adaptabilidad alta con su tipología familiar *Caótica*, lo cual evidencia un funcionamiento familiar disfuncional no saludable, con liderazgo ineficaz y limitado, con frecuentes cambios en sus reglas.

La percepción de los evaluados en adaptabilidad real es de un funcionamiento familiar caótico, que desde una percepción ideal se incrementa 2.8 puntos, en promedio, manteniéndose en una tipología familiar caótica. En cuanto a la cohesión los participantes, estos pasaron de ser familias unidades según su percepción real de familia, a una tipología familiar enredada, desde una visión ideal, variando 3.4 puntos en promedio.

Se debe indicar que no se encontraron estudios a más de los realizados por Olson y colaboradores en el que se realicen comparaciones de funcionamiento familiar versus el ideal, por lo que este trabajo constituye un aporte para futuras investigaciones relacionadas al tema.

En cuanto a la tipología familiar de acuerdo con el modelo circumplejo de Olson, obtenida de la percepción de los padres de los niños de educación general básica, es de una familia *Caótica-Unida*. Desde una percepción ideal se torna una familia *Caótica-Enredada*, considerada como una familia extrema e inadecuada según la teorización de Olson.

Estos resultados podrían relacionarse con el tipo de preguntas que establece el FACES III, situación que se analizará separada de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, sin la necesidad polemizar en relación con las preguntas de la escala, sino brindar al lector una visión analítica y distinta que motive la reflexión pues, de las investigaciones revisadas, ninguna hace mención de la posible ambigüedad de las preguntas. Esto es, cada uno de nosotros podríamos entenderlas y darles un significado de acuerdo con nuestros conocimientos previos (nivel de instrucción), edad, sexo, contexto familiar, nivel económico, ciclo evolutivo familiar, etc.

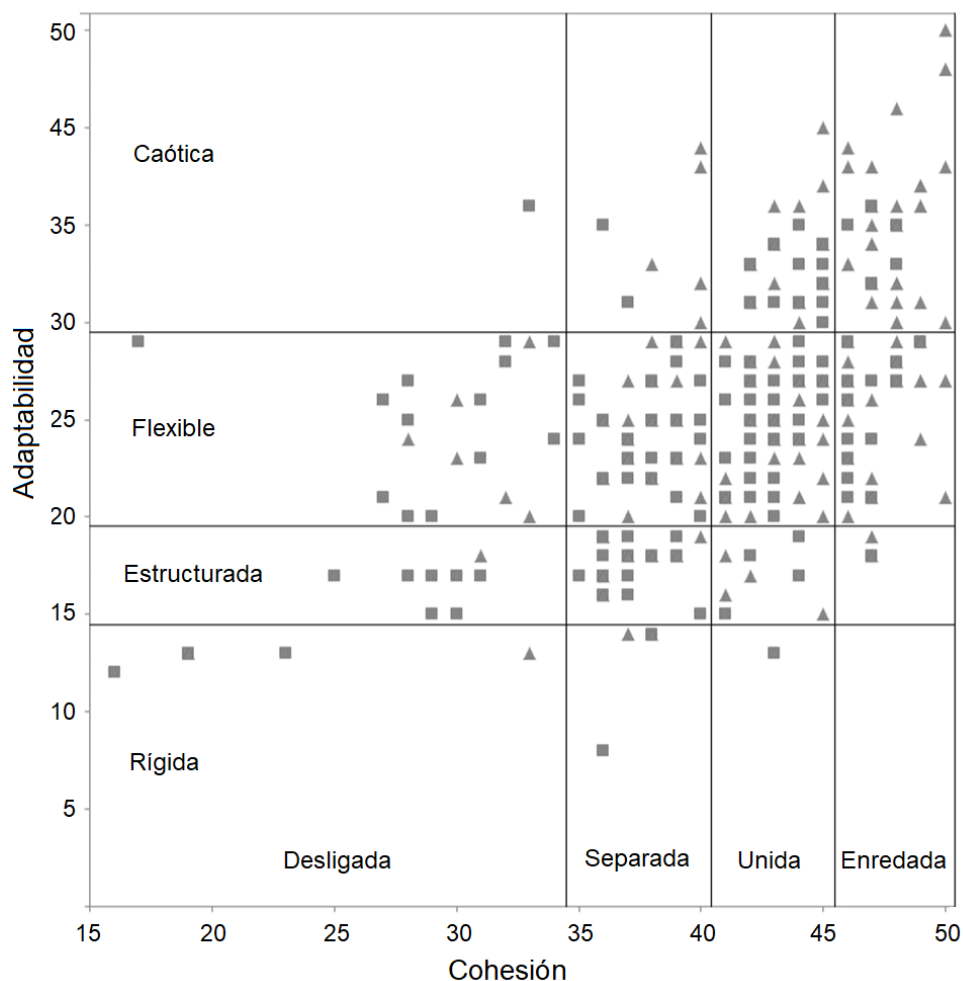


Figura 3. Tipología familiar real (símbolos cuadrados) e ideal (símbolos triangulares).

Es posible que unas preguntas, más que otras, tengan esta condición de imprecisión, ya que por su estructura podrían tener respuestas diferenciadas; no obstante, hay que considerar que, en cualquier caso, las preguntas de una encuesta que trata de entender el funcionamiento de una familia serán siempre limitadas. Para comprender la familia de una manera más amplia, sería importante esclarecer las respuestas con una entrevista adicional a los participantes, esto permitiría explicar o detallar sus dificultades y significados. Otro aspecto que considerar en este tipo de encuestas es que su aplicación debe ser guiada, por lo que no es recomendable usarla de forma masiva, sin la presencia del investigador. De igual forma, es necesario tener una idea general de las personas encuestadas y su contexto, aplicando una ficha demográfica.

Para ejemplificar el comentario anterior en la pregunta 12 que señala: “*En mi familia los hijos también toman decisiones*”, esta afirmación puede generar confusiones en el evaluado, pues si este tiene hijos recientemente nacidos, lógicamente su opción de respuesta seguramente será “*casi nunca*”. Ahora bien, ¿qué es casi nunca? una vez al año, tres veces al mes, una vez a la semana, etc., son opciones de respuesta de casi nunca: pocas veces, a veces sí a veces no, muchas veces, casi siempre; que al igual que sus preguntas están sujetas a análisis, pues el evaluado puede interpretarlas según su propio criterio de frecuencia. En éste mismo ejemplo, si el sujeto responde la prueba años más tarde, cuando sus hijos tuvieran 12 o 13 años, seguramente contestaría que sus hijos ya contribuyen en la toma de decisiones del hogar, sin embargo, ¿en qué decisiones estarían inmersos?, quizá en decisiones ligadas a al ámbito académico, pero tal vez no en decisiones de negocios de los padres, entonces ¿cuál es el punto de quiebre para marcar una u otra opción?, pues es importante tomar en cuenta que varios factores intervienen al momento de decidirse por una u otra respuesta (Sigüenza, 2015). Así como esta pregunta encontramos algunas a lo largo de la escala, por ejemplo, si analizamos con los criterios anteriores, encontramos

dificultades en la pregunta 2 que menciona “*En mi familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas*”, en la pregunta 4 “*Los hijos también opinan sobre su disciplina*” y en la pregunta 17 “*Los miembros de mi familia nos consultamos entre nosotros para tomar decisiones*”, etc., observaciones que quedan al criterio del lector, quien será el encargado de reflexionar y tomar medidas preventivas al momento de aplicar la escala.

5. CONCLUSIONES

Luego del proceso investigativo del funcionamiento familiar, según la percepción de los padres de familia de niños de educación general básica, a través del Modelo Circumplejo de Olson, en una institución educativa de la ciudad de Cuenca, Ecuador, se ha podido determinar que la familia es la base de la organización social, pues cumple con un sinnúmero de funciones entre las que están: alimentación, cuidado, vestuario, educación, reproducción, desarrollo físico y emocional de sus integrantes, etc. La familia es considerada como un sistema abierto que se encuentra en constante intercambio de información entre sus integrantes y el ambiente que le rodea, lo que afecta en mayor o menor grado el equilibrio familiar. Sin embargo, la identidad que adquiera cada familia será la que les permita reducir el impacto negativo de los eventos inesperados de la vida, transformando sus debilidades en fortalezas, favoreciendo a la estabilidad familiar, pero sin restringir su evolución, pues en este intercambio continuo con el ambiente exterior, las familias reforman la cultura, reformulan la tradición y cambian la sociedad.

El FACES III es la tercera versión de varias escalas “FACES”, realizado por Olson y sus colegas Russell y Sprenkleen en el año de 1989, destinadas a evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos parámetros: adaptabilidad y cohesión familiar, existiendo una variable subyacente o estructural que es la comunicación. El FACES III, a más de determinar la tipología familiar en las áreas de cohesión y adaptabilidad de los sujetos evaluados, permite fijar el nivel de satisfacción del sujeto con su familia, mediante la comparación de la discrepancia existente entre la familia real e ideal del evaluado.

La adaptabilidad familiar, de acuerdo con la percepción de los padres de familias es caótica; su nivel de satisfacción con esta categoría es alto, siendo familias que probablemente se encuentran homeostáticamente adaptadas a este estilo de vida.

La cohesión familiar obtenida en esta investigación de acuerdo con la percepción de los evaluados es de rango medio, lo que significa que son familias *Unidas*; sin embargo, el nivel de satisfacción es bajo, pues de una tipología familiar *Unida*, pasa a una ideal de tipo *Enredada*. Parece ser que son familias que requieren mayor cercanía y control por parte de sus integrantes, dejando de lado su individualidad.

A través del modelo, la percepción general de los evaluados sobre el funcionamiento familiar se distingue por ser *Caótica-Unida*, pues de las 153 familias valoradas el 26.1% se enmarcan en esta tipología. La percepción general de la satisfacción familiar de los evaluados es baja, pues el 31.4% de las familias en la escala idealizada son *Caótica-Enredada*, esperando mantenerse como familias que toman decisiones compartidas, manteniendo también sus dificultades para resolver problemas.

Las familias ubicadas en los extremos del modelo de Olson, a pesar de ser consideradas como disfuncionales, tienen particularidades como la capacidad de buscar soluciones a raíz de su caos, con lo que pueden aprender, generar cambios que podrían ser positivos y llegarían a un mejor funcionamiento. En definitiva, este tipo de familias requieren de cierto nivel de conflicto para generar variantes más funcionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Astudillo, A. (2005). Tipos de familia de los estudiantes universitarios: investigación en los quintos ciclos de la Universidad del Azuay. *Universidad Verdad, Revista de La Universidad Del Azuay*, 237-266. Retrieved from <http://www.jeanyveshayez.net/tele-pdf/514-azuay.pdf>
- Camacho, P., León, C., Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en adolescentes. *Revista Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.
- Delgadillo-Hernández, A. O., López-Coutiño, B. (2012). Funcionamiento familiar de adolescentes con leucemia. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 48-62.
- Hernández, A. (2001). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá, Colombia: Editorial Buho.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar* (3ª ed). Buenos Aires, Argentina: Ed. Celtia.
- Polaino-Lorente, A., Martínez, P. (2003). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia* (2ª ed.). Madrid, Spain: Ediciones Rialp, S.A.
- Restrepo, A., Acevedo, V. (2009). Evaluación del funcionamiento de una familia con un adolescente con Trastorno Afectivo Bipolar. *Pensamiento Psicológico*, 5(12), 161-174. Retrieved from <http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=80111899012>
- Russell, C. S., Sprenkle, D. H., Olson, D. H. (1989). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families* (1ª ed.). Philadelphia, PE: The Haworth Press Inc.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Santafé de Bogotá, Colombia: Icfes.
- Schmidt, V., Barreyro, J. P., Maglio, A. L. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología (Internet)*, 3(2), 30-36.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson*. Tesis de Magister, 74 p. Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca. Retrieved from <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21878>
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., Jackson, D. D. (1997). *La comunicación patológica*. In: Rosenblatt, N. (Trans.), *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas* (1ª ed.). (pp. 73-114). Barcelona, España: Herder Editorial.